

PRESENTACIÓN

CARME FIGUEROLA
Universitat de Lleida
carme.figueroa@udl.cat

En abril de 2023 la Universidad de Murcia, en colaboración con la AFUE (Asociación de Francesistas de la Universidad Española) organizó la XXXI edición del coloquio que anualmente viene celebrando nuestra Asociación.

Bajo el lema de “Le petit et le bref: approches discursives diverses” se reunió a un centenar de francesistas cuyas intervenciones versaron sobre literatura, lingüística, didáctica y traducción. También se prestó atención a los vínculos entre cada una de dichas dimensiones y las tecnologías de la información o las redes sociales. De todo ello se trató en Murcia gracias al denso y rico programa que los organizadores establecieron propiciando una ocasión única para el intercambio de conocimientos, de impresiones, de experiencias entre colegas españoles y de otros países.

Además, el encuentro se acompañó de un memorable homenaje a la compañera Concepción Palacios, investigadora y profesora querida y respetada. Después de muchos años de servicio en la Universidad de Murcia cedía el testigo a generaciones más jóvenes. Es difícil sintetizar en unos párrafos en palabras lo mucho que esta profesora, como otros muchos de su generación, ha significado para el colectivo francesista. Durante su carrera, ha sido una fuente constante de inspiración y motivación para todos los que hemos tenido el placer y el privilegio de trabajar con ella. Su dedicación a la Universidad y el compromiso con sus estudiantes – personalmente, la recuerdo enfrascada en la transformación de las titulaciones con el paso al sistema de Bolonia- ha sido un referente para todos, como lo es su dedicación a *Anales de Filología francesa*, una de las revistas emblemáticas del gremio. Como colega, ha

encarnado un modelo de liderazgo y una figura de referencia constante: no se puede olvidar que fue la primera Catedrática de Filología francesa de la Universidad de Murcia. Ha demostrado que es posible equilibrar la excelencia académica con la empatía y la preocupación por el progreso de sus discípulos. En momentos de complejidad académica ha estado siempre dispuesta a ofrecer su sabiduría y apoyo, y por ello cuenta con un amplio reconocimiento dentro y fuera de su universidad.

Quisiera destacar, asimismo, su participación decidida en la AFUE: fue una de las organizadoras del V Coloquio, junto con Jerónimo Martínez y Alfonso Saura, y muy activa en la promoción y defensa de nuestro ámbito: durante los (muchos) años en que fue vicedirectora procuró mantener el contacto con la Asociación y, en la medida de sus posibilidades, asistió a varios coloquios en esa época. Sirva este volumen de agradecimiento simbólico a su intensa contribución a nuestra comunidad académica. A la vez, reciban también quienes han contribuido a que este viera la luz, una muestra de gratitud que nada tiene ni de pequeña, ni de breve.

De traducciones y recepciones: un recorrido por el siglo XIX de la mano de Concepción Palacios

FRANCISCO LAFARGA
Universidad de Barcelona
lafarga@ub.edu

Aun cuando seguramente habríamos coincidido con anterioridad, el primer recuerdo consciente que tengo de Concha Palacios fue en la primavera de 1991, cuando acudió a Alicante con motivo del concurso para la titularidad de Ángeles Sirvent, en el que yo participaba.

En aquel año se inició una relación que ha continuado hasta el presente, con etapas de intensidad variable. Si no me he equivocado en mis cálculos, esta es la decimonovena ocasión en que he venido a Murcia por motivos académicos diversos: impartición de conferencias, participación en comisiones de concursos de profesorado y tribunales de tesis doctorales y coloquios.

No siempre el nexo conector aparente de estas presencias fueron los estudios franceses, aunque estos estuvieron siempre ahí, personificados, aunque no solo, por Concha Palacios.

Uno de los frutos de esta calidez en la vinculación entre Concha y su entorno y yo mismo fue la organización conjunta de dos coloquios: el de *Neoclásicos y románticos ante la traducción*, en abril de 2001, y el de *Literatura de viajes y traducción*, en noviembre de 2006. Lo de “organización conjunta” es un decir, porque el trabajo real de organización corrió a cargo del grupo de Murcia; lo que yo aportaba era el marco de sendos proyectos I+D, en los que participaba Alfonso Saura, nombres de posibles participantes y parte de la financiación. Fueron dos coloquios de los que guardo un recuerdo inmejorable, por el excelente ambiente que reinaba entre los participantes; además, significaron un gran avance en el ámbito de los estudios de traducción, con numerosas aportaciones en el campo de los estudios franceses.

La alusión a estos dos coloquios, y a los volúmenes correspondientes (Lafarga, Palacios & Saura, 2002; Lafarga, Méndez & Saura, 2007), me sirve para enlazar con el aspecto que se me ha encomendado glosar de la labor investigadora de Concha, a saber, el ámbito de la traducción y recepción de la literatura francesa en España, que –por otra parte– me toca muy de cerca.

Debo también manifestar antes de iniciar este recorrido que Concha, siempre que no se lo impidieron sus compromisos docentes o de gestión, correspondió a mis peticiones de colaboración, tanto para coloquios como para publicaciones; y lo mismo pienso que ella puede decir de mí. Bastará mencionar que nuestros nombres, de forma consciente y voluntaria, coinciden en una veintena de publicaciones, a las que hay que añadir las que son fruto del azar en homenajes o actas de coloquios (como varios de la AFUE, claro está).

El periodo mejor atendido es –no haría falta decirlo– el siglo XIX¹. Pero también hay algunas “incursiones” en otras épocas, como es el caso del teatro clásico francés: tras un primer trabajo sobre la recepción de dicho teatro en España, en colaboración con Jerónimo Martínez Cuadrado, presentado en el coloquio *Teatro clásico en traducción*, celebrado en Murcia en 1995, en el que yo también participé (Martínez Cuadrado & Palacios, 1996), llegaron otros dos dedicados a la traducción de Molière: en el homenaje a Jesús Cantera (1997) y en el coloquio *Los clásicos franceses en la España el siglo XX*, celebrado en Zaragoza en el mismo año (Palacios, 1997 y 2001). Y, antes de entrar en el siglo XIX, una breve parada en el XVIII para abordar la traducción de las *nouvelles* de Florian, trabajo presentado en el congreso de Ávila de 1997 *Recepción de autores franceses de la época clásica* (Palacios, 2001).

Entrando, pues, en el XIX, por su carácter global conviene mencionar en primer lugar dos volúmenes significativos. Por un lado, el libro *El relato corto francés del siglo XIX y su recepción en España*, de 2003, editado por Concha en el marco de uno de los proyectos de investigación que dirigió, que cuenta con quince aportaciones de investigadores españoles y extranjeros (Palacios, 2003); por otro, la recopilación bibliográfica *Traducciones españolas de relatos fantásticos franceses*, con 700 entradas, que Concha llevó a cabo en colaboración con Marta Giné, y se publicó en 2005 en una colección de bibliografías de traducción que yo había creado (Giné & Palacios, 2005).

En cuanto a la nómina de autores propiamente del siglo XIX estudiados por Concha, por seguir el orden cronológico mencionaré en primer lugar a Xavier de Maistre, a quien ha dedicado tres estudios: uno sobre una traducción de *Le lépreux de la cité d'Aoste* de 1829, aunque con abundante información sobre otras traducciones del autor; otro sobre traducción y recepción en el siglo XX y, sin dejar este siglo, un tercero sobre varias versiones concretas realizadas entre 1921 y 1922 que se incluyeron en el portal BITRES (Biblioteca de Traducciones Españolas) de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes y más tarde en un volumen colectivo (Palacios, 1999a, 1999b y 2011).

¹ Para el recorrido que me propongo emprender he decidido respetar el orden cronológico de los autores tratados, dejando para el final algunas referencias de tipo más general.

Charles Nodier, a quien ha dedicado la mayor parte de su labor investigadora, es también quien ocupa mayor espacio en el ámbito de la traducción y la recepción. Ya en 2002, en el marco del mencionado coloquio *Neoclásicos y románticos ante la traducción*, se ocupó de una traducción de la *Histoire de Thibaud de la Jacquière* (Palacios, 2002); más tarde, en el recordado coloquio de Sevilla *La cultura del otro: español en Francia, francés en España*, abordó la posible vinculación de la leyenda *Margarita la tornera* de José Zorrilla con *La légende de sœur Béatrix* (Palacios, 2006). Se ha ocupado asimismo de analizar versiones de la *Histoire d'Hélène Gillet* (en *Anales de Filología Francesa* de 2007) y de *Trilby* en una nueva colaboración para el mencionado portal BITRES, publicada más tarde en volumen (Palacios 2007a y 2015a). Algunos de estos trabajos, trasladados al francés, se incluyeron en 2021 en el nº 10 de los *Cahiers d'Études Nodiéristes* dedicado a la recepción española de Nodier, editado por la propia Concha y Georges Zaragoza. Y para redondear esta dedicación a Nodier mencionaré la entrada publicada en 2009 en el *Diccionario histórico de la traducción en España (DHTE)*, dirigido por L. Pegenaute y yo mismo, ahora accesible en línea en una versión actualizada incorporada al portal PHTE (Palacios, 2021a).

En cuanto a la recepción de Alexandre Dumas, Concha le ha dedicado dos estudios, ambos aparecidos en 2006: un análisis de la versión de la novela *Agénor de Mauléon* en el volumen *A. Dumas y V. Hugo. Viaje de los textos y textos del viaje*, editado por Àngels Santa y yo mismo y fruto del coloquio homónimo celebrado en Lleida, y un estudio sobre la traducción de los *Mil y un fantasmas*, en el libro de actas de otro coloquio, en esta ocasión organizado por L. Pegenaute y un servidor en Barcelona con el título *Traducción y traductores, del Romanticismo al Realismo* (Palacios, 2006b y 2006c).

Y termina el recorrido por el siglo XIX con Maupassant, uno de los primeros amores *dix-neuviémistes* de Concha: su libro *Los cuentos fantásticos de Maupassant* es de 1986... aunque hay que saltar hasta 2007 para hallar su estudio comparativo entre algunos procedimientos del narrador francés y Clarín en el volumen sobre Maupassant editado por N. Benhamou, así como su análisis de *La vida errante* en el mencionado volumen sobre *Literatura de viajes y traducción* (Palacios, 2007b y 2007c). De algo más tarde, de 2009, es la entrada sobre Maupassant en el mencionado *DHTE*, en la que está también la dedicada a Nodier (Palacios 2021b); así como el estudio sobre la presencia del autor y su obra en la prensa española de fin de siglo, aparecido en el volumen *Traducción y cultura: la literatura traducida en la prensa hispánica*, editado por M. Giné y S. Hibbs (Palacios, 2009a).

En el ámbito asimismo de la traducción, aunque ya no como objeto de estudio, cabe mencionar aquí la versión de *Las diabólicas* de Barbey d'Aureville (1993) llevada a cabo por Concha en colaboración con Josefina Bueno. Y como una prolongación del XIX puede considerarse la producción de relatos breves y cuentos de Maurice Level, la presencia de los cuales en la prensa española de los primeros años del XX ha estudiado con detalle Concha en un artículo de la revista *Le Rocambole* (Palacios, 2017).

Por otra parte, conectando con lo dicho sobre presencias en la prensa, cabe mencionar varios estudios en la misma línea, aunque de alcance más amplio, quiero decir, no circunscritos a un autor. En relación con la importantísima revista *La España Moderna* ha publicado dos estudios: sobre la presencia de textos literarios franceses y la crítica que produjeron, en el volumen *Prensa hispánica y literatura francesa en el siglo XIX*, editado por M. Giné y Y. Domínguez en 2004, y sobre la imagen de Francia en el libro *La prensa/La presse*, editado por Encarna Medina en 2009, fruto de un coloquio celebrado en Úbeda (Palacios, 2004 y 2009b). Por otra parte, el estudio sobre la presencia de narrativa francesa en *La Ilustración Artística* vio la luz en 2004 en el homenaje que sus compañeras de la UNED organizaron en recuerdo de Rosa María Calvet, que durante muchos años colaboró en proyectos que coordiné.

Y quedan por mencionar en este recorrido los traductores, sin los cuales no existirían las traducciones... quiero decir las buenas traducciones. Y Concha ha publicado sendos estudios sobre ellos: sobre Amancio Peratoner, traductor del último cuarto del siglo XIX de Gautier, Flaubert, Zola y otros autores menos recomendables (aparecido en el volumen *Creación y traducción en la España del siglo XIX*, de 2015, resultado del coloquio del mismo nombre hecho en Barcelona); y sobre Nicolás Salmerón García, hijo de un padre más célebre, traductor de X. de Maistre, aunque sobre todo de Max Nordau y otros pensadores de principios del siglo XX, en el *DHTE* (Palacios, 2015b y 2022).

Termina aquí, de momento, este recorrido. Doy por seguro que el futuro nos llevará a descubrir, o recordar, nuevos rincones de ese multifacético siglo XIX, que Concha me ha ayudado a conocer. Si –por aquello de la indexación– tuviera que calificar en unas pocas palabras clave mi larga relación con Concha, serían estas: disponibilidad, colaboración y cariño. Y yo me quedo con la última.

Referencias bibliográficas

BARBEY D'AUREVILLY, Jules. 1993. *Las diabólicas*. Introducción, traducción y notas por Bueno Alonso, Josefina & Concepción Palacios Bernal, Murcia, Universidad de Murcia.

GINÉ, Marta & Concepción PALACIOS. 2005. *Traducciones españolas de relatos fantásticos franceses, de Cazotte a Maupassant*. Barcelona, PPU.

LAFARGA, Francisco, Concepción PALACIOS & Alfonso SAURA (eds.). 2002. *Neoclásicos y románticos ante la traducción*. Murcia, Universidad de Murcia.

LAFARGA, Francisco, Pedro Salvador MÉNDEZ & Alfonso SAURA (eds.). 2007. *Literatura de viajes y traducción*. Granada, Comares.

MARTÍNEZ CUADRADO, Jerónimo & Concepción PALACIOS, 1996. «El teatro clásico francés en España: historia de una discontinuidad» in Pujante, Ángel-Luis & Keith Gregor (eds.). *Teatro clásico en traducción: texto, representación, recepción*. Murcia, Universidad de Murcia, 99-120.

PALACIOS, Concepción. 1997. “Acerca de dos traducciones de *L'Avare* de Molière en el siglo

XIX” in *Revista de Filología Francesa*, n.º 12, 153-160 (*Homenaje al profesor Jesús Cantera Ortiz de Urbina*).

PALACIOS, Concepción. 1999a. “Acerca de una traducción española de Xavier de Maistre” in Lafarga, Francisco (ed.). *La traducción en España (1750-1830). Lengua, literatura, cultura*. Lleida, Universitat de Lleida, 375-383.

PALACIOS, Concepción. 1999b. “Xavier de Maistre, dos siglos después” in Giné, Marta (ed.). *La literatura francesa de los siglos XIX-XX y sus traducciones en el siglo XX hispánico*. Lleida, Universitat de Lleida, 23-33.

PALACIOS, Concepción. 2001a. “Molière traducido por Gómez de la Serna” in Lafarga, Francisco & Antonio Domínguez (eds.). *Los clásicos franceses en la España del siglo XX. Estudios de traducción y recepción*. Barcelona, PPU, 129-138.

PALACIOS, Concepción. 2001b. “Acerca de la traducción de las *Nouvelles* de Florian a finales del siglo XVIII” in Boixareu, Mercè & Roland Desné (dir.). *Recepción de autores franceses de la época clásica en los siglos XVIII y XIX en España y en el extranjero*. Madrid, UNED, 237-245.

PALACIOS, Concepción. 2002. “De *Histoire de Thibaud de la Jacquière* a *El mercader de León*” in Lafarga, Francisco, Concepción Palacios & Alfonso Saura (eds.). *Neoclásicos y románticos ante la traducción*. Murcia, Universidad de Murcia, 437-450.

PALACIOS, Concepción (ed.). 2003. *El relato corto francés del siglo XIX y su recepción en España*. Murcia, Universidad de Murcia.

PALACIOS, Concepción. 2004a. “Crítica literaria y narradores franceses en *La España Moderna*” in Giné, Marta & Yolanda Domínguez (eds.), *Prensa hispánica i literatura francesa al segle XIX. Petites i grans ciutats*. Lleida, Universitat de Lleida, 109-125.

PALACIOS, Concepción. 2004b. “Narrativa francesa en *La Ilustración artística*” in Ozaeta, M^a Rosario, Doina Popa-Liseanu & Alicia Yllera (eds.). *Palabras y recuerdos. Homenaje a Rosa María Calvet Lora*. Madrid, UNED-Depto. de Filología Francesa, 183-186.

PALACIOS, Concepción. 2006a. “¿Zorrilla lector de Nodier? En torno a *Margarita la tornera* y *La Légende de Sœur Béatrix*” in Bruña, Manuel et al. (eds.). *La cultura del otro: español en Francia, francés en España*. Sevilla, APFUE-SHF-Depto. de Filología Francesa, 579-588 (cd-rom).

PALACIOS, Concepción. 2006b. “Agénor de Mauléon, personaje dumasiano, en España” in Santa, Angels & Francisco Lafarga (eds.). *Alexandre Dumas y Victor Hugo. Viaje de los textos y textos del viaje*. Lleida, Universitat de Lleida-Pagès Editors, 183-204.

PALACIOS, Concepción. 2006c. “Literatura fantástica traducida: los *Mil y un fantasmas* de Dumas” in Lafarga, Francisco & Luis Pegenaute (eds.). *Traducción y traductores, del Romanticismo al Realismo*. Berna, Peter Lang, 329-341.

PALACIOS, Concepción. 2007a. “Una historia de Nodier, la *Historia de Helena Gillet*” in *Anales de Filología Francesa*, n.º 15, 221-239.

PALACIOS, Concepción. 2007b. “Maupassant et Clarín face à face” in Benhamou, Noëlle (ed.). *Guy de Maupassant*. Amsterdam, Brill, 57-69.

PALACIOS, Concepción. 2007c. “La vida errante de Maupassant” in Lafarga, Francisco, Pedro Salvador Méndez & Alfonso Saura (eds.). *Literatura de viajes y traducción*. Granada, Comares, 271-281.

PALACIOS, Concepción. 2009a. “La presencia de Maupassant en la prensa periódica española de fin de siglo” in Giné, Marta & Solange Hibbs (eds.). *Traducción y cultura. La literatura traducida en la prensa hispánica (1868-98)*. Berna, Peter Lang, 251-260.

PALACIOS, Concepción. 2009b. “Francia en *La España Moderna*” in Medina Arjona, Encarnación (ed.). *La prensa/La presse*. Jaén, Diputación de Jaén-Universidad de Jaén, 149-165.

PALACIOS, Concepción. 2011. “Expedición nocturna alrededor de mi cuarto, *El leproso de la ciudad de Aosta* y *Los prisioneros del Cáucaso* de X. de Maistre, en traducción de Nicolás Salmerón y García y Ceferino Palencia Tubau (1921-1922)” in Lafarga, Francisco & Luis Pegenaute (eds.). *Cincuenta estudios sobre traducciones españolas*. Berna, Peter Lang, 431-438.

PALACIOS, Concepción. 2015a. “A propósito de una traducción anónima de *Trilby* o *El duende de Argail*, de Charles Nodier” in Lafarga, Francisco & Luis Pegenaute (eds.). *Varia lección de traducciones españolas*. Madrid, Ediciones del Orto, 217-222.

PALACIOS, Concepción. 2015b. “Las traducciones de Gautier, Flaubert y Zola y la imagen de la mujer en la obra de Amancio Peratoner” in Lafarga, Francisco & Luis Pegenaute (eds.). *Creación y traducción en la España del siglo XIX*. Berna, Peter Lang, 323-337.

PALACIOS, Concepción. 2017. “Maurice Level traduit en espagnol (ses contes de 1901 à 1914)” in *Le Rocambole*, n.º 81, 71-92.

PALACIOS, Concepción. 2021a. “Charles Nodier” in Lafarga, Francisco & Luis Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Portal de Historia de la traducción en España: <<http://phte.upf.edu/dhte/frances/nodier-charles/>> [15/06/2023].

PALACIOS, Concepción. 2021b. “Guy de Maupassant” in Lafarga, Francisco & Luis Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Portal de Historia de la traducción en España: <<http://phte.upf.edu/dhte/frances/maupassant-guy-de/>> [15/06/2023].

PALACIOS, Concepción. 2022. “Nicolás Salmerón García” in Lafarga, Francisco & Luis Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Portal de Historia de la traducción en España: <<https://phte.upf.edu/dhte/castellano-siglos-xx-xxi/salmeron/>> [15/06/2023].

PALACIOS, Concepción. 2023. “Notes sur la réception et les traductions de Pétrus Borel dans le monde hispanique” in Aurélie Cervoni (éd.), Roma, tab edizioni, 45-74.

Concepción Palacios. La aportación a la narrativa breve y fantástica francesa del siglo XIX

ÁNGELES SIRVENT RAMOS
Universidad de Alicante
ma.sirvent@ua.es

La Dra. Palacios inició su andadura en la investigación en un ámbito totalmente diferente al que hoy nos ocupa en este estudio, como es la literatura medieval, llevando a cabo una tesis doctoral sobre teatro medieval. Ello por otra parte no resulta extraño teniendo en cuenta el peso en su momento de la Filología románica, y la literatura románica en la Universidad de Murcia. En este ámbito publicó en coautoría con la Dra. Martínez Pérez dos obras: *El teatro de Adam de la Halle* (1989), y *Teatro profano del s. XIII* (1994).

No obstante, sus intereses en la investigación, sus preferencias, se orientaron pronto hacia la narrativa del s. XIX. Tengamos en cuenta que su monografía *Los cuentos fantásticos de Maupassant*, de la que después hablaré, fue publicada en 1986, es decir tres años antes de que lo fuera *El teatro de Adam de la Halle*.

Diversos artículos sobre autores franceses del siglo XIX como Balzac, Stendhal, Barbey d'Aurevilly, Villiers de l'Isle-Adam, Gobineau, De Maistre, Jules Janin, Zola, o Pétrus Borel -autor este último que Concha ha contribuido en gran medida a dar a conocer- fueron ya publicándose por ella a lo largo de los años noventa, en que sus preferencias por los relatos breves de estos autores quedaron ya de manifiesto. Varios de estos estudios fueron presentados en los Coloquios de la Asociación nacional de estudios franceses de la universidad española¹, uno de los mejores foros para dar a conocer los avances de la investigación universitaria.

¹ Ya sea con las siglas APFFUE, APFUE o AFUE.

Dejamos de momento de lado sus publicaciones sobre lo fantástico, y diremos que otros artículos y capítulos de libro se fueron sucediendo a lo largo de los años, sobre Maupassant, Dumas, Hugo, Gautier o Flaubert, entre otros.

Pero debemos destacar que Concha es una gran especialista de Charles Nodier, sobre el que ha publicado diferentes estudios, desde “De Histoire de Thibaud de la Jacquièrre a El Mercader de León”; “A propósito de las *Mémoires sur la Guerre des français d’Espagne par M. de Rocca* de Charles Nodier (2000); “A propósito de algunas estrategias transtextuales en la obra de Charles Nodier” (2003); “El amor en Nodier” (2005); “¿Zorrilla lector de Nodier? En torno a *Margarita la tornera* y *La Légende de Soeur Béatrix*” (2006); “Una historia de Nodier, la *Historia de Helena Gillet*” (2007), “Historias de Nodier sobre fondo de paisaje” (2008) o “En relisant *La Fée aux miettes*” (2021)

Del mismo modo, hay que agradecer a la Dra. Palacios que haya visibilizado textos de Nodier, traducidos y publicados en España, como *Trilby o El duende de Argail*, texto que fue recogido en la colección BITRES del portal de la Biblioteca virtual Cervantes de la Universidad de Alicante en 2014. De dicho texto realizará la autora un estudio que publicará un año más tarde, con el título “A propósito de una traducción anónima de *Trilby o El duende de Argail*, de Charles Nodier” (2015).

Su implicación en los estudios nodieristas y su relación con los investigadores franceses le llevó igualmente a coordinar, junto a Georges Zaragoza, el n.º 10 des *Cahiers d’études nodieristes*, centrado sobre “La fortune de Nodier en Espagne” (2021).

En cuanto a su aportación a la literatura fantástica francesa del s. XIX, debemos recordar que, a pesar de su tesis doctoral sobre el teatro medieval, la primera monografía que Concepción Palacios publicó se centró ya en *Los cuentos fantásticos de Maupassant*, (1986).

Tras mostrar un buen conocimiento de la bibliografía crítica del momento sobre el relato fantástico, y aunque dice pretender únicamente una aproximación a dichos cuentos de Maupassant, la Dra. Palacios lleva a cabo en realidad un minucioso estudio de 34 cuentos, desde “La Main d’écorché” (1875) a “Qui sait?” (1890). Temas, motivos, objetos que conforman lo fantástico, así como aspectos verbales y narratológicos, son atendidos por ella desvelando ya la gran fineza crítica que desarrollará en toda su investigación.

Gracias a los proyectos de investigación a que después aludiré, Concepción Palacios quiso dedicar un volumen al relato fantástico, coordinando *Le récit fantastique en langue française de Hoffmann à Poe / El relato fantástico en lengua francesa de Hoffmann a Poe* (2009), en el que ella misma presenta un estudio sobre Petrus Borel y su obra *Gottfried Wolfgang*.

Si se alude desde el título a estos dos autores es porque en torno a ellos, como pretende poner de relieve Palacios, se instaura y consolida el género en Francia, y porque la influencia de algunos de los textos de ambos autores será determinante en la evolución del género. En dicho volumen se presentan estudios que inciden en el verdadero espacio de lo fantástico

en la producción de las *nouvelles* del s. XIX, en su difícil identidad como género, y supuso al mismo tiempo la oportunidad de dar a conocer estudios de distintos autores y autoras, sobre *Le Songe*, de Loaisel de Tréogat; *Smarra*, de Nodier; *Jettatura* de Gautier; *L'homme aux figures de cire*, de Champfleuri; *Crispinus ou l'Histoire Interrompue*, d'Erckmann-Chatrian; *Coeur double* de Marcel Schwob; o sobre elementos fantásticos en los relatos de Balzac, Villiers de l'Isle-Adam, Maupassant, así como sobre el cuento decadente.

Recordaremos, no obstante que, aun sin constituir todo un volumen, se presentan estudios sobre lo fantástico en alguno de los volúmenes sobre el relato corto de los que hablaremos más tarde, así como la proyección de lo fantástico en la investigación de sus discípulos, como la dirección, por parte de Concepción Palacios, de la tesis doctoral de Pedro Méndez Robles en torno a *La articulación de lo fantástico en el relato corto balzaquiano*, publicada en 2009 en el repositorio de DIGITUM; un investigador que, como veremos, tanta trascendencia demostrará en lo sucesivo en la divulgación de los estudios sobre el relato corto francés en el s. XIX.

La Dra. Palacios ha sabido crear en torno a ella un bonito círculo de saber y de amistad. Ha integrado en su equipo a investigadores de diversas universidades, nacionales y francesas, entre ellos a Noëlle Benhamou, gran especialista en Maupassant o Erckmann-Chatrian; o a René Godenne, el gran especialista en el momento, como se sabe, de la historia de la *nouvelle* en Francia.

Varios de los repertorios de M. Godenne serán publicados tanto en los *Anales de Filología francesa*, en 2006 et 2007², como en diferentes volúmenes coordinados por Concepción Palacios, como *La nouvelle au XIXe siècle. Auteurs mineurs*, y en *Femmes nouvellistes françaises du XIXe siècle*, un repertorio ya consagrado a las *nouvelles* de las escritoras francesas.

Dada mi voluntad insistente en la necesidad de incentivar el conocimiento de la creación literaria de las escritoras de los distintos siglos, quiero pensar que he tenido una pequeña contribución en dirigir la mirada hacia estas *nouvelles femmes*, en nuestras conversaciones con René Godenne o Concepción Palacios. René Godenne lo hará finalmente en uno de estos repertorios críticos (2013), así como para el volumen del que soy codirectora *Femmes auteurs du XVIIIe siècle. Nouvelles approches critiques*, publicado en la editorial Honoré Champion (2016), a pesar de que desde la colección se decidió eliminar el capítulo de Godenne.

Quizá he animado también a mi buen amigo Francisco Lafarga a potenciar sus “in-cursiones en el campo femenino”, como él me lo escribía en su dedicatoria a su edición a esos relatos de viajes de las escritoras francesas que publicó bajo el título *Miradas de mujer. Viajeras francesas por la España del s. XIX* (2012).

Diferentes proyectos de investigación en los que Concepción Palacios ha sido inves-

2 N° 14 y 15, respectivamente.

tigadora principal le fueron concedidos, a través de los cuales Palacios forjó un sólido grupo de investigación, al que se fueron uniendo distintos investigadores e investigadoras, que han permitido un gran avance en el estudio del relato breve francés.

“El relato corto francés en la literatura del s. XIX y su recepción en España” fue el primer proyecto de I+D+i financiado en convocatoria pública. Concedido el 2000 por el Ministerio de Educación y Ciencia, el mismo fue establecido entre la Universidad de Murcia y la Universidad de Alicante, integrado, además de por Concepción Palacios, por Jerónimo Martínez, Alfonso Saura, Josefina Bueno y Ángeles Sirvent.

Habrán de pasar varios años, hasta 2007, en que se solicite y conceda por el Ministerio de Educación y Ciencia, el segundo proyecto en este ámbito: “El relato corto francés del s. XIX”.

Esta vez, junto a las Universidades de Murcia y Alicante, se unen las de Zaragoza, Cádiz y Sevilla. Junto a los investigadores anteriores, a excepción de Josefina Bueno, se unen Pedro Salvador Méndez, Antonio José de Vicente-Yagüe, Ana Alonso, Pedro Pardo, y Carmen Camero. Con la colaboración externa de René Godenne.

Este proyecto pudo continuar en 2011, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, con el mismo título y participantes, a los que se unen nuevas profesoras de la Universidad de Murcia como Elena Meseguer y Edurne Jorge.

Junto a estos proyectos ‘ministeriales’ debemos decir que la Dra. Palacios se ha preocupado por aprovechar recursos de la propia comunidad, y así le fue concedida una importante financiación por lo que después diré, por parte de la Fundación Séneca de la Comunidad autónoma de la Región de Murcia, para el proyecto “Formas narrativas breves entre dos siglos. Estudios, recepción y traducción”. Este proyecto se desarrolló de 2007 a 2009, renovado en 2010 y continuado hasta el 2014.

El relato corto francés del s. XIX y su recepción en España es el primer volumen publicado (2003) dedicado al relato breve francés, e impulsado por Concha Palacios gracias a los Proyectos de investigación mencionados.

Se pretendía con este Proyecto financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia contribuir a dar carta de naturaleza a este género, considerado más bien subgénero, o “pariente pobre”³ de la novela, aun cuando sus producciones no han sido extrañas en los diferentes siglos de la historia literaria, y cuya delimitación sigue siendo en ocasiones conflictiva.

Los estudios de Godenne sobre la *nouvelle* desde el s. XVII, publicados desde los años setenta, así como los innumerables estudios teóricos publicados en Francia en la última década del s. XX, animaron seguramente a Concepción Palacios a desarrollar una investigación en equipo que potenciara en España el mejor conocimiento de los autores de relatos cortos y de esas mismas producciones, que en el s. XIX es cierto que gozan de gran variedad de registros y temas, realistas o fantásticos, costumbristas, sentimentales o más científicos.

3 Como indica la Dra. Palacios en la Introducción (2003: 9).

“Ampliar la visión del relato corto en el s. XIX, sacar a autores del olvido, llenar el vacío científico existente sobre algunos textos, investigar la recepción, el alcance que determinados autores tuvieron en nuestro país” (2003: 16) son, en palabras de Concepción Palacios, los objetivos del proyecto y de la obra.

Había que ir más allá de Mérimée o Maupassant. Distintas lecturas son las propuestas en esta obra impulsada por Palacios: Desde la estética del cuento decadente; la transformación del relato breve a principios del s. XX; el tratamiento del espacio cerrado y su tensión en el relato; el humor en Alphonse Allais; la ideología y la religión en los relatos de Balzac; la ambivalencia entre el relato breve y el poema en prosa en la *Amaïdée* d’Aureville; el estudio comparativo entre *La luciole* de Nodier y *Le diamant de l’herbe* de Forneret; Mérimée lector de Cervantes; el relato corto de Paul Féval; la traslación del mito de Salomé a Flaubert y Oscar Wilde; la historia de Mervyn de Lautréamont, como texto paródico; la extrañeza psíquica en Gaston Danville, o la estructura matemática de algunos relatos, como en *Un coeur simple* de Flaubert; así como aspectos ligados a la recepción como los cuentos franceses traducidos en la prensa leridana; los cuentos de Paul de Kock en español; o las traducciones españolas de las *Fábulas* de Florian, aspecto éste que tratará otro autor de este volumen, Francisco Lafarga.

A partir del proyecto de investigación del Ministerio de Educación y Ciencia, así como de la Fundación Séneca de la Región de Murcia (“Formas narrativas breves entre dos siglos. Estudios, recepción y traducción”), se publicó no sólo el volumen *Le récit fantastique en langue française de Hoffmann à Poe*, ya aludido, sino que se pudo llevar a cabo un amplio Coloquio, un coloquio internacional en octubre de 2010 en el que participaron investigadores e investigadoras no sólo como miembros del proyecto, como Ana Alonso, Carmen Camero, René Godenne, Pedro Méndez, Elena Meseguer, Pedro Pardo o Ángeles Sirvent, sino diversos colegas cuya investigación está centrada en el relato corto, como Noëlle Benhamou, miembro activo de este volumen, Lidia Anoll, Flavia Aragón, Anna-Mª Corredor, Marta Giné, Yvon Hussais, Inmaculada Yllanes, Francisco Lafarga, Lluna Llecha, Mª Teresa Lozano, Encarna Medina, Alicia Piquer, Ignacio Ramos o Mª Victoria Rodríguez.

En esta ocasión, el objeto de la investigación, y de la obra que será publicada posteriormente al efecto, con la dirección esta vez de Concepción Palacios y Pedro Méndez, y publicada en Peter Lang en 2011, con el título *La nouvelle au XIXe siècle. Auteurs mineurs*, se centraba en poner de relieve a autoras y autores del relato corto que no se encontraban, e injustamente, en la primera fila del canon.

Así, junto a nuevos repertorios y nuevos comentarios sobre la *nouvelle* francesa por parte de René Godenne, son puestos de relieve en la obra autores o autoras más o menos conocidos como “nouvellistes” tales como Boucher de Perthes, Xavier Forneret, Jules Lermina, Mme de Girardin, la duchesse d’Abrantès, Gozlan, Charles Rabou, Jules Janin, Catulle Mendès, Émile Erckmann, Alexandre Chatrian, Charles Barbara, Alphonse Allais, Victorien

Sardou, o autores que en sus inicios han practicado la *nouvelle*, como el primer Alexandre Dumas, los hermanos Goncourt en sus inicios, o el primer Gide, aunque posteriormente también utilizara tal género.

Se ofrecen también en la obra estudios en torno a la recepción de autores de relatos cortos en España, a los que no aludiré al ser aspectos en los que se centra Francisco Lafarga, y a los que éste alude en otro momento del presente volumen.

Tras esa aproximación a estudios en que se avanzó en el conocimiento de la producción del relato breve en Francia poniendo de relieve autores más desconocidos en este ámbito, se proyectó el estudio y la publicación -gracias a la financiación del Fundación Séneca, antes mencionado- de una monografía que tuviera como objetivo la visibilización, esta vez, de escritoras y obras de relato corto ignoradas u olvidadas en el panorama literario; esas “femmes novellistes” que podríamos considerar doblemente “auteurs mineurs”, no por el hecho de que sus producciones tuvieran menos mérito, sino porque la mujer escritora ha sido menospreciada en la historia de la cultura, incluso en el s. XIX, en el que se les colgó, y por parte de supuestos insignes escritores e intelectuales, el conocido y despectivo apelativo de “bas bleus”.

Dado que los repertorios llevados a cabo hasta el momento por René Godenne presentaban una preponderancia claramente masculina, M. Godenne se preocupó en ese momento de realizar un inventario más preciso sobre las *nouvelles* escritas por mujeres en el siglo XIX, empezando por reconocer (2013: 20) que las primeras producciones de las mismas remontan a los orígenes del género, y que la primera recopilación de *nouvelles* se debe precisamente a una mujer: Marguerite de Navarre, con su *Heptaméron* (1559).

Tras una amplia introducción, llevada a cabo igualmente por Concha Palacios y Pedro Méndez, nuevas e importantes pistas sobre textos de escritoras se ponen de relieve a lo largo de los 21 estudios de este volumen que, con el título *Femmes novellistes françaises du XIXe siècle*, fue publicado por Peter Lang en 2013; ya sean producciones menos conocidas de grandes escritoras, como los primeros textos, las *nouvelles* de Mme de Staël, las de George Sand, de Marceline Desbordes-Valmore, Marie d'Agoult, Louise Colet; cuentos de la comtesse de Ségur; los textos breves del “*Courrier de Paris*” de Delphine de Girardin; los de la duquesa de Abrantès, ya conocida por nosotros gracias a Francisco Lafarga, aunque en el volumen el estudio sea llevado a cabo por Thierry Ozwald, mientras que Lafarga se ocupa esta vez de las periodistas y escritoras de las *Matinées espagnoles*, principalmente Marie-Letizia de Rute; de la nouvelle de Constance Marie de Théis -Constance de Salm-; d'Isabelle Eberhardt, de Rachilde, de Anna de Noailles; pero también de otras autoras todavía más ocultas en la historia literaria, como Jenny de Tallenay, Mme de Choiseul-Meuse, Mme Charles Reybaud (pseudónimo Claude Ahlvan) o Mina d'Auberval. Un volumen importante para la historia literaria que Concepción Palacios y Pedro Méndez han favorecido.

Igualmente, dentro del marco de los dos Proyectos de investigación antes mencio-

nados, el último volumen publicado tendrá como objeto, como su título indica, *La Représentation de l'histoire dans la nouvelle en langue française du XIXe siècle*, publicado en Classiques Garnier en 2016.

¿Podríamos hablar de la *nouvelle historique*, como se habla de la novela histórica, o es, como se plantea uno de los estudios, una contradicción en sí misma?, o una excusa, a pesar de los subtítulos conocidos desde el s. XVII: *nouvelle historique* o *nouvelle historique et galante*.

Se pretende en esta obra, coordinada por Concepción Palacios y Pedro Méndez, hacer patente la presencia, e incluso el rol actancial en la misma, de la historia en los relatos breves, ya sea de autores reputados como Stendhal, Mérimée, Vigny, Maupassant, Gautier, Dumas, Daudet, Barbey d'Aurevilly, Villiers de l'Isle-Adam, Zola, Gide, como igualmente de la duquesa de Abrantès, Jules Sandeau, Erckmann-Chatrion, o menos conocidos como Jean Richepin.

Hay que recordar igualmente el impulso que Concepción Palacios otorgó a una importante revista, *Anales de Filología francesa*, revista que, a lo largo de los años, ha conseguido un alto índice de indexación.

Desde el volumen n.º 11 (2003) la revista tuvo ya un carácter monográfico, y tres de sus números se centraron igualmente en las diferentes formas del relato breve francés: El n.º 13 (2005), centrado ya en las “Formas breves del relato”, no sólo estuvo circunscrito al s. XIX. Este volumen presenta estudios lingüísticos y literarios de los textos de autores y autoras franceses de los diferentes siglos, desde la Edad Media al s. XX. Los *Lais* de Marie de France, los *Fabliaux*, las fábulas de La Fontaine, las cartas de Mme de Sévigné, los cuentos de Voltaire, textos de Diderot, Camus, Saint-Exupéry, Modiano, Duras, Le Clézio, Pennac y Beigbeder son visitados y revisitados desde diferentes e interesantes perspectivas.

El volumen n.º 14 (2006) ya se centró en “El relato corto francés del s. XIX”. En él se publica el 3er. Inventario de la *nouvelle* francesa del s. XIX (1802 a 1807), por Godenne, así como artículos sobre la poética del cuento decadente, sobre la recepción en el s. XX de la *nouvelle* del XIX, o sobre textos de autores como Stendhal, Gaston Danville, Alfred de Musset, Erckmann-Chatrion, Balzac, Baudelaire, Nodier, Lamartine, Mérimée o Catule-Mendès.

Por último, el volumen n.º 15 (2007) se presenta, como el propio título del monográfico pone de relieve: “El relato corto francés del s. XIX-2”, como una continuación de los estudios del volumen anterior de la revista. El él conocemos el 4º inventario (1851-1898) de la *nouvelle* francesa llevado a cabo por René Godenne. Extraña que no indique en él que Marc de Montifaud es una escritora, aunque la misma formará parte por otro lado del repertorio de las “femmes novellistes” de las que ya he hablado anteriormente.

Siguen apareciendo en este volumen nuevos estudios sobre los cuentos y relatos breves de Nodier, de Mérimée, Maupassant, Daudet, Barbey d'Aurevilly, Gautier, Huysmans,

Pierre Louys, Georges d'Esparbes, Nerval, o Boufflers en su última etapa, Louis Mullem, así como sobre el relato decadente o las revistas literarias en el final del XIX.

Quiero poner de relieve para terminar que, desde el relato fantástico, al estudio del relato breve en general, a la recepción del mismo en España -ligado a los Proyectos de Francisco Lafarga-, a los autores considerados “mineurs”, al volumen centrado en las *nouvellistes femmes*, a la presencia de la historia en el relato breve francés, además de sus numerosos artículos y capítulos de libros centrados en diversos autores de relatos cortos, principalmente Maupassant, Nodier, Borel, la Dra. Concepción Palacios ha hecho mucho por el relato breve francés, por un mejor conocimiento en España de los autores y autoras francesas que lo han llevado a cabo.

Diré por último -es de justicia, aunque ello no forme parte de la investigación que Palacios ha contribuido a dar a conocer, objeto de este texto- que, todo ello, sin desatender la gestión universitaria, no solo como Directora de Departamento o como Vicerrectora de Estudios y doctorado, sino desde sus funciones en tanto que Decana de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia; la única mujer que ha ocupado este puesto desde 1915 en que se creó esta Facultad.

Referencias bibliográficas

Anales de Filología francesa. 2005. n.º 13: “Formas breves del relato”.

Anales de Filología francesa. 2006. n.º 14: “El relato corto francés del s. XIX”.

Anales de Filología francesa. 2007. n.º 15: “El relato corto francés del s. XIX-2”.

LAFARGA MADUPELL, Francisco. *Miradas de mujer. Viajeras francesas por la España del s. XIX*. 2012. Madrid. Castalia ediciones.

MARTÍNEZ PÉREZ, Antonia & Concepción PALACIOS BERNAL. 1989. *El teatro de Adam de la Halle*.

MARTÍNEZ PÉREZ, Antonia & Concepción PALACIOS BERNAL. 1994. *Teatro profano del s. XIII*.

MÉNDEZ ROBLES, Pedro. *La articulación de lo fantástico en el relato corto balzaquiano*. 2009. Repositorio de DIGITUM. Universidad de Murcia.

PALACIOS BERNAL, Concepción. 1986. *Los cuentos fantásticos de Maupassant*. Murcia, Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia.

PALACIOS BERNAL, Concepción. 2002. “De Histoire de Thibaud de la Jacquièrre a El Mercader de León”. *Neoclásicos y Románticos ante la traducción*, 437-450.

PALACIOS BERNAL, Concepción. 2000. “A propósito de las *Mémoires sur la Guerre des français d’Espagne* par M. de Rocca de Charles Nodier”. *Historia y Humanismo*, 187-199.

PALACIOS BERNAL, Concepción. 2003. “A propósito de algunas estrategias transtextuales en la obra de Charles Nodier”. *El texto como encrucijada. Estudios franceses y francófonos*, vol. I, Universidad de La Rioja, 349-361.

PALACIOS BERNAL, Concepción (coord.). 2003. *El relato corto francés del s. XIX y su recepción en España*. Murcia, Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia.

PALACIOS BERNAL, Concepción. 2005. “El amor en Nodier”. *Isla abierta. Estudios franceses en memoria de Alejandro Cioranescu*, Tomo II, 961-976.

PALACIOS BERNAL, Concepción. 2006. “¿Zorrilla lector de Nodier? En torno a *Margarita la tornera* y *La Légende de Soeur Béatrix*”. *La cultura del otro. Español en Francia, francés en España / La culture de l'autre. Espagnol en France, français en Espagne*. Universidad de Sevilla, 579-588.

PALACIOS BERNAL, Concepción. 2007. “Una historia de Nodier, la *Historia de Helena Gillel*”. *Anales de Filología Francesa*, vol. 15, 221-239.

PALACIOS BERNAL, Concepción. 2008. “Historias de Nodier sobre fondo de paisaje”. *Intertexto y Polifonía*, tomo II, Universidad de Oviedo, 1169-1176.

PALACIOS BERNAL, Concepción (coord.). 2009. *Le récit fantastique en langue française de Hoffman à Poe / El relato fantástico en lengua francesa de Hoffmann a Poe*. Valencia, Esser editorial.

PALACIOS BERNAL, Concepción. 2009. “Petrus Borel y Gottfried Wolfgang”. In Concepción Palacios (coord.) *Le récit fantastique en langue française de Hoffman à Poe / El relato fantástico en lengua francesa de Hoffmann a Poe*. Valencia, Esser editorial, 79-94.

PALACIOS BERNAL, Concepción. “A propósito de una traducción anónima de *Trilby o El duende de Argail*, de Charles Nodier”. 2015. Lafarga, Francisco & Luis Pegenaute eds. *Varia lección de traducciones españolas*, Madrid, Ediciones del Orto, 217-222.

PALACIOS BERNAL, Concepción & Pedro MÉNDEZ ROBLES (dir.). 2011. *La nouvelle au XIXe siècle. Auteurs mineurs*, Bern, Peter Lang.

PALACIOS BERNAL, Concepción & Pedro MÉNDEZ ROBLES (dir.). 2013. *Femmes nouvellistes françaises du XIXe siècle*, Bern, Peter Lang.

PALACIOS BERNAL, Concepción & Pedro MÉNDEZ ROBLES (dir.). 2016. *La Représentation de l'histoire dans la nouvelle en langue française du XIXe siècle*. Paris, Classiques Garnier.

PALACIOS BERNAL, Concepción & Georges ZARAGOZA. 2021. *Cahiers d'études nodiéristes*, n° 10: “La fortune de Nodier en Espagne”, Paris. Classiques Garnier.

PALACIOS BERNAL, Concepción. 2021. En relisant *La Fée aux miettes*. Voyages tyranniques, paysages circéens, Paris, L'Harmattan, 29-42

SIRVENT RAMOS, Ángeles & María Isabel CORBÍ SÁEZ & María Ángeles LLORCA TONDA (dir.). *Femmes auteurs du dix-huitième siècle. Nouvelles approches critiques*. 2016. Paris, Honoré Champion.

Querida Conchita

ALFONSO SAURA SÁNCHEZ
Universidad de Murcia
asaura@um.es

Mis primeros recuerdos de Conchita son del lejano año 1974 o 1975. Era una joven becaria que acababa de llegar al departamento de Filología Románica desde el que se gobernaba toda la Filología Francesa. Lo llamábamos departamento porque era un espacio físico con una gran mesa central, y alguna otra pequeña, donde se consultaban los libros propios guardados en estanterías que tapizaban las paredes. Junto a este espacio estaba el despacho del catedrático, señor casi feudal, que tenía derecho a despacho propio y exclusivo. El departamento como institución no existía, era ese espacio especializado donde acudíamos los estudiantes. Allí trabajaban los demás profesores y becarios. Digamos también que era el momento de los numerosos “penenes” que bajo diferentes clasificaciones administrativas aseguraban la enseñanza de las diversas titulaciones.

Los estudios de Filología Francesa eran una rama de Filosofía y Letras. El título rezaba exactamente así: “Filología Moderna-Subsección Francés”. Tras los comunes, un plan de tres años con Fonética y Fonología Francesas, Laboratorio, Morfosintaxis, Literatura, Crítica Literaria y Estilística, Geografía e Historia de Francia y Filologías Románicas y Francesa. Afortunadamente todo estaba orientado al francés porque la Filología Románica ya existía y era la opción elegida para los futuros profesores de lengua y literatura españolas. Ese plan duraría hasta su sustitución por el de 1983.

Eran los años finales del franquismo y las transformaciones iban a llegar a todos los rincones, incluso a esta universidad gobernada por los franquistas más acérrimos. Y así fue: mientras España entera se agitaba, nosotros hacíamos asambleas, se creaba una Biblioteca

de Letras con los fondos departamentales... y nosotros, los jóvenes becarios y ayudantes, trabajábamos duro para elaborar nuestras tesis doctorales. Fueron años intensos. Los años de la llamada “transición”, que lo fue en todos los ámbitos, y en ninguno de ellos fue fácil. Al acabar la década de los 70, la democracia no había llegado a la universidad. Acabada mi tesis, yo no tenía sitio y en el 79 me tuve que ir, como antes se había ido Jerónimo. Para valorar la gravedad de la situación, digamos que ambos habíamos obtenido sobresaliente cum laude y aspirábamos al premio extraordinario de Doctorado del 78 (que lo ganó Jerónimo).

No volví a la Universidad hasta el 88. Ahora todo estaba cambiado. El nuevo régimen democrático lo había transformado todo y Conchita ya era la lideresa clarividente que conocemos. Las cátedras habían sido sustituidas por áreas de conocimiento y se habían creado auténticos departamentos con capacidad de debate y decisión. Nuestra área quedó integrada en el Departamento de Filología Francesa, Románica, Italiana y Árabe, con este orden de denominación porque el área con mayor número de profesores era ya francés. La LOU había abierto las oposiciones y se regularizaba la situación administrativa del profesorado. Los profesores titulares en nuestra área eran ya 5 (Bastida, González Alcaraz, Torres Monreal, Jerónimo y Conchita). El viejo plan de los años 60 había sido modernizado mediante el plan de 1983 que acentuaba la independencia respecto a Filología Románica. También se había creado una revista específica, la actual *Anales de Filología Francesa*. En todo esto debemos señalar la mano de Conchita que – con independencia de amistades personales y de su generosidad con los compañeros – sabía por dónde debíamos caminar para consolidar y prestigiar los estudios de Lengua y Literatura Francesas.

Parte de ese camino era buscar profesorado competente. Ayudaba a ello la creación de comisiones de contratación. Huir de enchufados heredados y recuperar a los jóvenes doctores que habíamos tenido que huir. Recuerdo las reiteradas llamadas de Conchita y de nuestro común amigo Fernando Carmona, catedrático de Literaturas Románicas, para advertirme de que necesitaban gente solvente, con tesis y conocimientos sólidos y que era buen momento para solicitar una plaza. Había vuelto del instituto Jerónimo, tan experto en Racine, y por fin en 1988 volví yo, quien había trabajado Voltaire, y a través de Voltaire, casi todo el siglo XVIII.

De nuevo, la generosidad de Conchita preparó mi aterrizaje. Me cedió asignaturas adecuadas, me abrió las puertas de un cursillo de doctorado y me incitó a proseguir mis estudios y a publicar, porque había que hacer méritos. Conchita lo tenía claro. Teníamos que estudiar y demostrar lo que sabíamos. Recuerdo de aquellos años la exigencia e intensidad con la que yo trabajaba: clases, correcciones, bocetos de artículos, préstamos interbibliotecarios, visitas a la *Bibliothèque Nationale de France* (que estaba aún en la calle Richelieu)... Y todo ello bajo el consejo de Conchita que me abría puertas y me tutelaba como si yo fuese su hermano menor. Siempre se lo he agradecido.

Recuerdo que, en paralelo, Conchita cuidaba de las relaciones de los profesores de

nuestra área, en una Murcia tan periférica, con los de otras universidades. No podíamos quedarnos aislados. Trabajábamos duro y teníamos que hacernos presente. Cualquier ocasión era buena para estrechar relaciones. Recuerdo nuestra presencia en la oposición de María Ángeles Sirvent, en Alicante, donde conocí a Paco Lafarga – joven estrella en ascenso –, unas jornadas de Literatura Francesa en Murcia realizadas en 1991 y 1993, nuestra participación en la joven APPFUE y en sus coloquios... Bien valientes fuimos al ofrecernos a organizar el V Coloquio, el de 1996. Sin las dotes de liderazgo y organización de Conchita no hubiera sido posible. Ella sabía crear equipo y buscar recursos, desde aulas a un poco de dinero, porque para organizar y publicar hacía falta dinero.

De su preocupación por la vida interna de nuestra área y departamento debo recordar dos aspectos. El primero y más difuso era independizarnos y distinguirnos de Románicas no tanto por los intentos paternalistas de algún viejo pope sino por delimitar nuestro campo propio, lo que permitía nuestro crecimiento. A esta inquietud respondía también la creación y mantenimiento de una revista propia o el inicio de aquellas semanas de cine francés de las que se encargó inicialmente Paco Torres. El segundo era consolidar el funcionamiento correcto del área en todos los centros. Nos correspondía impartir docencia no solo en la propia licenciatura, sino en la Escuela de Comercio, en la Facultad de Medicina y en las Escuelas Técnicas de Cartagena. Para que no se convirtiesen en pequeñas taifas, en un momento dado, Conchita decidió que, puesto que podía elegir, sería ella quien impartiese las clases en Medicina. Y así se acabó un problema, cuya dimensión conocíamos mal, y se consolidó el imperio del departamento.

Intramuros de nuestra universidad también luchamos por que nuestra área estuviese presente. Conchita fue coordinadora de la materia de Francés en las pruebas de Selectividad, coordinadora del Campus de La Merced – lo que le permitió conocer y gestionar espacios y funcionarios – y Decana en el año 1997. La primera Decana y con un equipo de mayoría femenina. Jerónimo y yo también fuimos coordinadores de selectividad y yo me encargué de la Comisión de Doctorado de Letras, primero como Secretario y luego como Presidente. Presencia pues de nuestra área dentro de la Universidad de Murcia.

Así que los años 90 fueron de mucho trabajo. Esas tareas iban añadidas a la docencia, que era la primera de todas. En primer lugar, recuerdo que nuestro alumnado era numeroso. Los alumnos procedentes del instituto ya habían cursado la asignatura de Francés, pero algunos venían de Francés Segunda Lengua y habían optado por nuestro título porque el francés les interesaba. Era una lengua de cultura que mantenía su prestigio. Añadamos que había trabajo como profesor de francés en enseñanza media y que nuestros egresados se podían presentar con éxito en otras regiones. Esta situación cambió desdichadamente al final de la década. Las competencias en educación fueron transferidas a la región, gobernada entonces por el ala menos cultivada de nuestra derecha. Para simplificar y ahorrar dinero eliminaron el francés en la Enseñanza Secundaria. Teníamos un cuerpo prestigioso de profesionales, la

región aspiraba a incrementar las exportaciones y el turismo..., pero no fue posible mantener una segunda lengua moderna como en Andalucía, lo que hubiese beneficiado no solo a los profesores, sino al conocimiento de las lenguas y culturas francesas, alemanas, italianas... A mí me llegaron a reprochar que lo solicitaba porque beneficiaba a los profesores de francés y yo les replicaba que ya los tenían dentro, que no costaba tanto y que el beneficio para la región sería inmenso. Pero la ceguera y el corto plazo les pudo. Perder esa batalla ha tenido graves consecuencias.

Puesto que en los 90 nuestros alumnos de licenciatura eran numerosos, numerosas serían después las tesinas, los alumnos de doctorado y las tesis en elaboración. Fomentábamos la redacción de tesinas – llamadas oficialmente ejercicio de licenciatura – por los valores mismos de ese trabajo monográfico que debía constituir un “état présent” sobre un tema muy concreto. También se celebraron algunas defensas de tesis que eran la ocasión, de nuevo, de invitar a prestigiosos compañeros de otras universidades. Recuerdo especialmente la de Josefina Bueno dirigida por Conchita y que constituía no solo el examen de la doctoranda sino de la directora y de nuestra área.

Añadamos que los años 90 fueron los años de la implantación erasmus. Trabajábamos por redes muy descentralizadas que encabezaba un profesor cuya universidad gestionaba y contabilizaba los encuentros. No teníamos casi infraestructura, pero sí ganas de trabajar y de conocer gente. Los tutores asumimos muchísimas tareas, hasta de recogida y alojamiento de alumnos. No existía internet y los contactos pasaban por el teléfono y el fax. A veces teníamos que luchar con nuestros propios compañeros de facultad para que reconociesen a nuestros alumnos la validez de sus estudios en la otra universidad. Para las tesinas recurrimos a una doble lectura. El mismo trabajo leído y aprobado en Nanterre, por ejemplo, volvía a ser defendido en Murcia tras cambiarle la carátula. No pretendíamos engañar a nadie sino resolver una obstrucción administrativa. Pero los profesores también contactábamos con otros colegas y nos abríamos puertas y contactos. Los españoles conocimos a hispanistas franceses y los franceses a francesistas españoles. Visitas, coloquios e intercambios varios se “normalizaron”. Conchita conoció entonces a Jacques Soubeyroux y a James Durnerin, entre otros.

Otro aspecto al que hubo que atender fue la reforma de los planes de estudio. Tras el plan del 83, vino el plan del 95 que exigía la impartición de la Licenciatura en solo cuatro años y la aparición de los másteres, absolutamente novedosos en nuestras costumbres. De nuevo hubo que defender nuestro espacio propio. La licenciatura de cuatro años duró poco –creo que cinco o seis cursos– porque pronto volvimos a los cinco años con el plan de 1999. Esto produjo el solapamiento de algunas promociones con las consabidas limitaciones presupuestarias, lo que nos causó problemas y nos llenó de reuniones. Pero los másteres se quedaron. Nuestro Máster de Literatura Comparada Europea en el que nuestra área imparte tres asignaturas sigue vigente. Igualmente hubo que atender a los másteres de Formación del Profesorado y a otros más lingüísticos.

La licenciatura del Plan de 1999 duraría hasta la implantación de los Grados. Para facilitar el trabajo de nuestros alumnos elaboramos tres Textos-Guía de Literatura Francesa correspondientes a las tres asignaturas diacrónicas de literatura. Conchita, Jerónimo y yo trabajamos duro, coordinamos mucho y de nuevo Conchita demostró su lucidez y pragmatismo. Resultaron muy útiles y el costo para nuestros alumnos era poco más que el de las fotocopias.

Decía algo más arriba que Conchita estaba obsesionada por la competencia de nuestro profesorado. La consigna era saber, investigar. Llevados doblemente por la exigencia de nuestras asignaturas y alumnos, y por nuestras propias inquietudes intelectuales, nos lanzamos a aprender, a escribir, a participar, a publicar... Me acuerdo de cómo Conchita nos animaba a participar en todos aquellos coloquios que nos pudiesen interesar y de los que tenía conocimiento. Recuerdo uno en Pau con Josefina Bueno en el que nos nevó al atravesar el Somport, otro a Zaragoza que me costó una multa... Y, cómo no, los que se celebraban en Murcia. Porque publicar era mostrar nuestra actividad, estar presente en nuestro pequeño mundo académico. No bastaba nuestra revista ni nuestro Servicio de Publicaciones. Recuerdo la alegría con la que recibí mi primer sexenio o la invitación de Paco Lafarga para participar en su proyecto sobre la traducción en España, lo que consideré una honra. Era también el reconocimiento de nuestro esfuerzo.

Para financiar la investigación, aprovechamos toda convocatoria de ayudas públicas que surgiera: proyectos de investigación, ayudas especiales, ayudas complementarias... Conservo la imagen de nosotros tres en el despacho de Conchita ayudándole a redactar papeles, buscar argumentos, precisar ideas... siempre bajo su impulso y coordinación. Bajo la dirección de Conchita creamos un grupo de investigación en Literatura Francesa (EO23-02) dentro de la Universidad de Murcia. Pero las convocatorias más importantes eran las del Ministerio. Y así fue como Conchita encabezó un proyecto I+D sobre el relato breve, que era ya su gran campo de investigación. El primero llegó en el año 2000 y se prolongó en convocatorias sucesivas –con ligeras variaciones en el número de universidades e investigadores participantes– hasta diciembre del 2014. Junto a estas solicitudes al Ministerio, hubo otras a la Fundación Séneca – nuestra agencia regional – que subvencionó proyectos durante siete años, del 2007 al 2014.

Tantos esfuerzos fueron dando fruto. Saber y transmitir conocimientos era al fin y al cabo el objetivo de nuestros afanes y la garantía de nuestro progreso profesional. Y así nuestra área, que ya contaba con siete u ocho titulares, pero ningún catedrático, consiguió su primera cátedra en el año 2000 (que fue la de Conchita). Debo recordar que fue una oposición emocionalmente dura. Preciso lo de emocionalmente porque nadie dudaba de sus méritos, pero había habido denuncias y calumnias que nos hicieron sufrir y que tuvieron que ser disipadas. Así en el año 2000 esta universidad tuvo su primera catedrática de Filología Francesa.

Y en estas fechas me quedo, que es el límite que me había propuesto. No entraré pues en su posterior gestión como Vicerrectora y otras gestiones memorables. Gracias a los orga-

nizadores por permitirme la ocasión de recordar aquellos años y el papel de Conchita en el devenir de nuestra área. Y a ti, querida Conchita, gracias una vez más en nombre de todos los compañeros, por tu liderazgo y clarividencia, y en el mío propio, por rescatarme para la vida universitaria y por haberme guiado en este proceloso mundo.

Concepción Palacios, maestra y amiga

PEDRO SALVADOR MÉNDEZ ROBLES
Universidad de Murcia
psmendez@um.es

Concluye conmigo el recorrido por la trayectoria profesional, y también personal, de la que ha sido mi maestra, la Dra. Concepción Palacios Bernal, Concha Palacios para los amigos del gremio o Conchita, para algunos de los que pertenecemos a su círculo más próximo, porque así la llamamos cariñosamente, por esa humilde cercanía que la caracteriza. Así pues, en representación de los que hemos sido sus discípulos y compañeros de área, continuo el relato de mi también maestro, el Dr. Alfonso Saura Sánchez, desde el profundo respeto y admiración que siento por la figura de Concha y los valores que representa.

Como el más veterano de sus discípulos – después vinieron otros: las Dras. Lydia de Haro Hernández y Edurne Jorge Martínez y el Dr. Pedro Baños Gallego –, di mis primeros pasos en la carrera universitaria bajo su magisterio a principios de los 2000. Sin embargo, a Concha la había conocido unos años antes, concretamente en el curso académico 1997-1998, cuando fue mi profesora en primero de la licenciatura, en aquel plan de estudios de cuatro años, que tuvo una vigencia muy corta, al que profesor Saura ha hecho referencia. Concha me dio clase de *Análisis de Textos Franceses I*, una asignatura en la que aprendíamos a analizar textos narrativos de los siglos XVI al XX. Mi primer contacto con la literatura francesa fue con ella, compartido con la profesora Elena Meseguer Paños y el profesor Isaac David Cremades Cano, pues los tres fuimos compañeros de promoción. Todavía conservo el programa de la asignatura donde figuran las lecturas que ese curso tuvimos como obligatorias, algunas de las cuales eran relatos cortos, pues este género ya le venía interesando por entonces como investigadora: *La Princesse de Clèves*, *Candide*, *Le Père Goriot*, *Boule de Suif* y *L'Étranger*

son los textos que leímos, nada mal tratándose de una asignatura cuatrimestral. Puesto que estábamos en un plan de estudios condensado y muy sobrecargado de créditos, llegamos a pedirle que aliviara en algo la carga de trabajo que suponían estas lecturas, pero Concha no cedió a la presión, fiel a su principio de que “en literatura es imprescindible leer”. Más tarde la volví a tener como profesora en tercer curso, en la asignatura anual *Literatura Francesa III (siglo XIX)*. Fue un auténtico placer escucharla durante un curso académico explicar a los grandes clásicos de su admirado siglo XIX: Balzac, Stendhal, Flaubert, Zola, Maupassant, entre otros autores, entre los que también había poetas y dramaturgos. En este caso, realizamos más de diez lecturas, que tampoco está mal: *René, Lorenzaccio, Aurélie, Quatre-vingt-treize, Les Fleurs du mal, Le Rouge et le Noir, Eugénie Grandet, Madame Bovary, La Bête Humaine, Le Horla*, y alguna otra obra más. Después de veintitrés años, permanecen en mi memoria imágenes imborrables de sus extraordinarias y apasionantes disertaciones al tiempo que se paseaba por la clase hojeando las páginas de los libros que leíamos. Sus clases eran, además, muy animadas y nunca tuve sensación de aburrimiento, porque la misma energía y dinamismo que la han caracterizado vitalmente, los trasladaba a su manera de enseñar. Era un deleite, sin más, asistir a sus clases de literatura. A ello se añade que, por su talante afable y abierto por naturaleza, Concha ha tenido siempre un trato muy cercano y muy buena sintonía con sus estudiantes, incluso con los que, como yo, podemos tener un carácter más reservado o tímido en un principio. En mi caso, recuerdo que Águilas fue el pretexto para entablar una primera conversación más personal, pues supo que en sus clases había un aguileño y en Águilas tenía ella – y sigue teniendo – una casa de veraneo. Así fue como comenzó una incipiente amistad, que con el paso de los años se ha convertido en incondicional.

Su faceta docente la ha compaginado, como ya ha referido el profesor Saura, con la gestión universitaria, pues, coincidiendo con mis años de licenciatura, de 1997 a 2001, fue Decana de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia, primera y única Decana hasta el momento en este centro, cargo que ocupó tras ganar unas reñidas elecciones. Como ya he expuesto, su compromiso con la gestión universitaria no le impidió atender de manera ejemplar sus obligaciones docentes, además de sacar también adelante su cátedra en diciembre del año 2000, en unas circunstancias que se complicaron más de lo deseado, porque – y es algo que quiero resaltar –, Concha rompió en aquel momento un techo de cristal en el Departamento, convirtiéndose en la primera profesora que ocupaba una cátedra de Filología Francesa en la Universidad de Murcia. Pero su dedicación a la gestión universitaria no ha sido algo circunstancial, sino que se ha prolongado en el tiempo, tras sus años como Decana. Entre 2005 y 2006 fue Directora del Departamento de Filología Francesa, Románica, Italiana y Árabe, antes de ocupar el cargo de Vicerrectora de Estudios, durante dos mandatos, entre los años 2006 y 2014. Concha ha sido una gran gestora como ha sido una muy buena docente, ganándose el cariño y el respeto de aquellos con quienes ha trabajado y de quienes la han conocido en sus puestos de gestión. Fue una excelente Vicerrectora de Estudios – como había

sido una Decana muy querida -, lo cual le valió un emotivo homenaje de todo su equipo cuando dejó el cargo. Tras sus años de Vicerrectora y su capacidad para lograr consensos, su entorno profesional más cercano acariciamos la idea de verla asumir las riendas del Rectorado, pero Concha tuvo muy claro que no quería aventurarse en un proyecto tan extremadamente absorbente. En su última etapa, más sosegada, fue Presidenta de la Comisión de Reclamaciones de la Universidad de Murcia de 2014 a 2018 y, a partir de 2015, cogió el relevo del profesor Saura en la dirección de la revista *Anales de Filología Francesa*, publicación a la que ha dedicado desde entonces su tiempo y esfuerzo para situarla en unos niveles de calidad científica muy aceptables, con la obtención del sello de calidad de la FECYT o su inclusión en la base de datos Scopus.

Pero si existe una faceta destacable de Concha es su firme compromiso con los Estudios Franceses en general y en particular con la defensa de estos en la Universidad de Murcia. Desde el puesto de Vicerrectora de Estudios que en aquel momento ocupaba veló por que el proceso de transformación de la antigua Licenciatura en Filología Francesa en Grado se llevara a cabo de la forma menos lesiva para los estudios a los que llevaba vinculada desde joven, primero como alumna y después como profesora. Preocupada por el futuro de la especialidad en Murcia, en las reuniones preparatorias de aquella transición estuvo en contacto con compañeros de otras universidades, con el fin de proponer en la Universidad de Murcia la mejor opción de Grado dentro de las diferentes posibilidades que se planteaban. Se llegó a barajar un Grado en Lenguas Modernas que finalmente no prosperó, porque Concha, y el Departamento con ella, siempre ha defendido la esencia francesista en una Facultad como la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia, en la que los estudios de Filología Francesa han sido pioneros. Así fue como en el curso 2010-2011, tras décadas de licenciatura, comenzó su andadura en la Universidad de Murcia el nuevo Grado en Estudios Franceses, el cual se ha visto inmerso posteriormente en diversas modificaciones en un intento por adaptarse a unos tiempos cada vez más hostiles a los estudios humanísticos minoritarios y que no pasa en la actualidad por su mejor situación, en una universidad que es ya gestionada con criterios de empresa privada. Sin embargo, a los que ahora nos toca seguir adelante Concha nos deja algo esencial, su actitud de compromiso ante las adversidades, por lo que, siguiendo su ejemplo, lucharemos para mantener el legado académico y cultural francesista que atesoramos en nuestra universidad desde hace tantos años y que tanto esfuerzo ha supuesto a varias generaciones de profesores. Conscientes de que los vientos no soplan a favor, si nos piden que busquemos soluciones imaginativas y que nos reinventemos, lo haremos, pero sin renunciar a nuestra esencia. Esa ha sido siempre la línea roja de Concha y seguirá siendo también la de sus sucesores.

Por último, me referiré al compromiso de Concha con su Departamento. Ha sido una compañera muy generosa, siempre dispuesta a ayudar a todos los que lo han necesitado y a colaborar en todos aquellos asuntos que lo han requerido, haciendo incluso a veces sacrifi-

cios personales. Muestra de ello es que ha asumido hasta fechas recientes la coordinación del área, cargo que solo supone trabajo y cuya aceptación, después de su largo recorrido y de haber ocupado puestos de relevancia en gestión, ha causado cierta extrañeza a algún compañero.

Como ya he expuesto más arriba, Concha tuvo que abrirse camino en unos momentos en los que ser mujer e intentar volar sola implicaba aún muchas dificultades. Pese a todo lo consiguió y, por ese espíritu de compromiso que tiene, puso entonces todo su empeño en que las generaciones posteriores no vivieran su misma situación. Concha ha sido – y en la simpleza de los términos está también su grandeza – una buena compañera, una amiga en quien confiar y, en ocasiones, también una madre protectora con los suyos, esa madre que siempre está ahí para lo que necesites. Los profesores Alfonso Saura o Jerónimo Martínez son testigos de ello, pues Concha ha tenido con ellos mucha complicidad como amigos verdaderos. Y, por lo que a mí respecta, ¿qué puedo decir? Que me ha acompañado desde que fui estudiante en la carrera, ella fue la que me animó a centrar mi carrera en la universidad, realizando la tesis doctoral y solicitando una beca de investigación. Ahí empezó todo... Recuerdo que me decía “en la universidad se está bien, no se dan muchas horas de clase, investigamos en aquello que nos apetece, ¿qué más podemos pedir? ¿qué vas a hacer en la monotonía de un instituto?” Y me convenció. Lo cierto es que la universidad ha cambiado mucho en pocos años y no es hoy esa universidad que Concha describía, pero, pese a todo, no me arrepiento de haber aceptado su reto. Si ella no se hubiera cruzado en mi camino, mi vida y la de otros compañeros hubiera sido otra, alejada de la universidad, en un instituto o en otro sitio, ¿quién sabe? Sin su acompañamiento incondicional, sin sus consejos, todo habría sido mucho más complicado, quizá imposible. Las puertas que a ella se le habían cerrado, las abría de par en par a las nuevas incorporaciones del Departamento sin pedir nada a cambio. Así fue como, en mi caso, conocí al profesor Francisco Lafarga y a la profesora Encarnación Medina en sus respectivos coloquios y, a partir de ellos, a otros tantos compañeros del gremio. ¡Cuántos momentos vividos juntos! Muchos de ellos asociados a la asistencia a coloquios. ¡Cuántas horas compartidas en publicaciones mano a mano, en los proyectos de investigación dirigidos por Concha! No habría palabras para expresarle mi agradecimiento por tanto. Y creo que dirían lo mismo quienes, como yo, han tenido el privilegio de ser también sus doctorandos. La preocupación de Concha ha sido siempre formar nuevos doctores que aseguraran el relevo generacional en el departamento. Alguna, como la profesora Josefina Bueno, que realizó su tesis sobre Barbey d’Aureville bajo su dirección y fue su primera doctoranda, emigró a la vecina universidad de Alicante e hizo su carrera allí; le siguió la profesora Mercedes Eurrutia, que poco después realizó igualmente su tesis doctoral bajo la dirección de Concha y que hoy es catedrática en la Universidad de Murcia, tras una primera etapa también en la Universidad de Alicante; otras, que también la tuvieron como directora de tesis, desgraciadamente terminaron desvinculándose de la universidad, quizá porque no entendieron que la carrera universitaria es ardua y requiere paciencia. Mención especial merecen las profesoras Lydia

de Haro y Eburne Jorge y el profesor Pedro Baños, que también han podido disfrutar de su magisterio, primero como estudiantes de licenciatura o de grado y después como doctorandos. Desde diferentes enfoques y temáticas, sus investigaciones, como las mías, pivotan en torno al siglo XIX, ese siglo que Concha nos enseñó a descubrir en su fascinante diversidad. Los cuatro somos actualmente sus discípulos en el Departamento. Casualidades de la vida, es otro Pedro, el profesor Pedro Baños, su discípulo más joven, quien cierra el círculo de su magisterio como flamante titular de la plaza a tiempo completo que ha repuesto tras su jubilación la que ostentaba Concha.

Pero sería injusto limitarme a los que somos sus discípulos directos, porque creo que no me equivoco si afirmo que todo el comité organizador del XXXI Coloquio Internacional de la AFUE tiene un gran cariño y respeto a Concha, empezando por la profesora Elena Meseguer, pues, aunque trabaja en un siglo diferente, Concha es también para ella un apoyo fundamental y un referente; por ello, desde el primer momento, manifestó el mayor de los entusiasmos ante la idea de celebrar este XXXI Coloquio de la AFUE en la Universidad de Murcia con motivo de su jubilación. El resto de compañeros, las profesoras Mercedes Eurrutia, Antonia Pagán, Gloria Ríos, Elena Macías, Marine Abraham, Magali Fernández y Mari Paz Jiménez, así como el profesor Isaac David Cremades, todos se mostraron igualmente muy entusiasmados desde la admiración y el respecto sinceros que le tienen.

Concluyo con mi agradecimiento en nombre de todos, no solo de los compañeros de la Universidad de Murcia, sino también en el de todos los amigos de la AFUE, los que la han acompañado durante la celebración del XXXI Coloquio y los que, por diversos motivos, no han podido hacerlo físicamente, pero están presentes en la distancia. Gracias, Concha, gracias, maestra, por haberte cruzado en nuestras vidas y habernos regalado tu amistad.

